

SE IMPUSIERON LOS

- El gobernador civil tuvo sinceros el
- Herreros de Tejada dió las gracias



Presidente del Consejo de la Caja de Zaragoza Jaime Pina, en nombre de la Caja Provincial



José María Herreros de Tejada



José Esteban Santisteban, en nombre de



Ángel Campano López

LOGROÑO. — (De nuestra Redacción). En el Salón Rojo de la Diputación Provincial, a la una y media de la tarde de ayer, tuvo lugar la imposición de los «Racimos de oro 1975» a las personalidades y entidades galardonadas. El acto viene ya formando tradicionalmente parte de las fiestas mateas y contribuye sin duda a dotarlas de calidad e interés.

Presidieron la imposición, junto con el gobernador civil de la provincia, el obispo de la diócesis, el subsecretario de Obras Públicas, don Salvador Sánchez Terán; el director general de Carreteras, que acompañaba al subsecretario y otras personalidades, entre las que destacaban el presidente de la Diputación y el delegado de Información y Turismo.

Comenzó el acto con la lectura del acta por el secretario de la CITE provincial, don Pedro Moragues, acta de 8 de julio de este año, en la que se concretan los galardones y las personas y entidades merecedoras del mismo. A continuación, el gobernador civil, señor Esteban Santisteban, procedió a la imposición entre los aplausos del público que abarrotaba el Salón Rojo. Primeramente se impusieron las placas, que habían recaído sobre las Cajas Provincial de Ahorros y de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Recogieron la placa el presidente del Consejo de Administración de la Caja de Zaragoza, y Jaime Pina en nombre del Consejo de Administración de la Caja Provincial. Después se acercaron a la presidencia los premiados personalmente con «racimo de oro»: Don José María Herreros de Tejada, don Mariano Jacotot, don Alvaro de Lapuerta, don Félix Gómez-Escobar y don Cecilio Valgañón. El único que faltó a la cita, por imperativos de su cargo, fue el capitán general de la I Región Militar, teniente general don Ángel Campano. En su nombre, y por decisión suya, recogió el racimo don José Esteban Santisteban, gobernador civil de Logroño.

PALABRAS DEL SR. HERREROS DE TEJADA

En nombre de los galardonados pronunció unas palabras de agradecimiento don José María Herreros de Tejada y Azcona. Lamentó en primer lugar la ausencia del general Campano, a quien le hubiera cabido, en su caso, el honor de dirigir el discurso de gracias. Afirmó a continuación el señor Herreros de Tejada que el agradecimiento sólo podía ser simbólico, porque de un modo práctico no había medio posible. Se refirió después al «racimo de oro», que —dijo— «no im-

pludiendo a la «pornografía que invadía las calles, los espectáculos y los libros» y que «estaba desvirtuando las esencias de la familia y del modo de ser español». Y aseguró que «corrían tiempos difíciles» y que «nosotros teníamos la culpa de lo que estaba pasando». La solución apuntada por el señor Herreros de Tejada se ejemplificaba, según sus propias palabras, en el «rindan armas» que en las formaciones castrenses se indica ante el Santísimo Sacramento del Altar.

Concluyó reiterando su agradecimiento en nombre de todos los receptores de «racimo de oro».

DISCURSO DEL GOBERNADOR CIVIL

Contestó a don José María Herreros de Tejada con un discurso de clausura el gobernador civil de la provincia, don José Esteban Santisteban. Su intervención constó de dos partes. En la primera procedió brevemente, y como es

